

Los programas de postgrados y la formación del recurso humano en América Latina y el Caribe

Gregoria Milady Francisco

Introducción

A medida que avanzan las economías abiertas y competitivas donde se le confiere al conocimiento un fuerte valor se han adelantado reformas educativas más o menos profundas con mayor o nueva trascendencia haciendo diferencias en función de las particularidades de cada país latinoamericano; en casi todos se han realizado debates sobre la necesidad de aumentar la inversión, procurar cambios organizativos, adelantar innovaciones pedagógicas, introducir nuevas metas de universalización de la enseñanza y acelerar la interrelación con la revolución científico – tecnológica. América Latina encuentra dificultades para encarar estos desafíos por los débiles resultados institucionales de sus sistemas escolares: Exclusión, fracaso escolar, curriculum obsoleto, sin términos para descubrir su debilidad.

Además de que la región tiene grandes problemas en lo que respecta a la profesión docente; una gran parte de los recursos humanos presentan entrenamiento insuficiente, concentrándose

alrededor de la idea tradicional magisterial. Es posible que los sistemas escolares de América Latina no dispongan de alternativas para resolver estos problemas. Esta investigación es importante porque a través de ella se verificarán los aportes que han hecho las instituciones de educación superior a través de los programas de postgrados en la formación de los recursos humanos.

Las reformas educativas reclaman urgente respuesta y es el momento de abordar los postgrados y la investigación para el desarrollo educativo. ¿Pueden las instituciones de Educación Superior a través de los programas de Postgrados, ser una respuesta para la innovación y actualización; clave para la carrera docente y las distintas profesiones?

A manera de hipótesis se podría plantear: Los estudios de Postgrado son en la actualidad un factor determinante en la formación del recurso humano competitivo, crítico, analítico y equilibrado para satisfacer las necesidades de docentes preparados al más alto nivel.

Los programas de Postgrado en América Latina han proliferado grandemente y es un reto de las instituciones de Educación Superior atender una matrícula en constante crecimiento, sin perder de vista las exigencias de calidad que demanda el momento. En este orden, el trabajo que se presenta a continuación sobre **Los Programas de Postgrados y la Formación del Recurso Humano en América Latina y el Caribe**, pretende determinar en qué medida los programas de Postgrados de las instituciones de Educación Superior están orientados a formar un recurso humano competitivo, creativo y crítico, capaz de insertarse en esta sociedad del conocimiento y al mundo productivo sin grandes dificultades. Además, verificar si las instituciones de Educación Superior están transformando su práctica educativa y estrategias de aprendizaje para cumplir con su papel protagónico de hacer ciencia e investigación aplicada.

Este trabajo es de carácter bibliográfico y en él se expondrán algunas de las diferentes teorías que competen al tema tratado.

Panorámica general “Los programas de postgrado en América Latina”

Cuando se hace referencia al Postgrado se habla de aquella parte de los sistemas educativos dedicados a los estudios avanzados para los cuales el conocimiento está insolublemente asociado a la investigación y a la formación de élites científicas y profesionales. Estos se concentran en los cursos de especialidad, maestría y doctorado sin perder de vista vínculo con la investigación educativa.

El Panorama en América Latina y el Caribe es interesante. Las universidades constituyen el soporte de subsistencia científica y tecnológica, lo que quiere decir que son éstas las que tienen un papel protagónico al auspiciar programas encaminados al desarrollo científico – tecnológico; pero es conveniente para este trabajo hacer referencia a ciertos indicadores.

En lo que se refiere a los programas de Postgrado, **los cuales comprenden la especialización, maestrías y doctorados** alcanzan un total de 8,000 cursos, siendo la maestría la que tiene más presencia. Este total representa el 51% del conjunto de los programas. (“La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe). Hay que destacar países como Brasil y México que al 1995 tenían una gran presencia de participantes de maestría y doctorado. (Ver anexo).

Según datos obtenidos de Carmen Guardilla, la región cuenta con un total de 180,000 estudiantes en el 4to. nivel, programas de Postgrado, de los cuales el 75% pertenece al sector público. Este importante desarrollo de los programas de Postgrados en América Latina presenta fuertes diferencias entre los mismos países que componen la región; por ejemplo México y Brasil se destacan por encima de los demás, Colombia, Perú, Venezuela, Chile y Argentina ocupan rangos intermedios.

En la mayoría de los países Latinoamericanos la magnitud de la matrícula es pequeña. En la República Dominicana para el año 2003 existían 347 programas de Postgrado, de los cuales el

80% están en universidades privadas (Directorio General de la SEESCYT-2003). Este crecimiento del postgrado mueve a preocupación ya que no existen en estos momentos la debida regularización ni los controles de calidad para los mismos (Frank D'Oleo, Pág. 46).

En cuanto a las transformaciones que se están generando en las instituciones de Educación Superior se dan situaciones diversas en la región; por un lado están las instituciones que avanzan aceleradamente hacia el siglo XXI, las que lo hacen de manera lenta y otras aún no saben hacia donde dirigirse. Obviamente, no todas las instituciones de Educación Superior han asumido los cambios generados en la sociedad.

Dentro de las principales carencias internas de las instituciones de Educación Superior están “la calidad, el financiamiento, la flexibilidad curricular, equidad, pertinencia y eficiencia interna”. Estas deficiencias están propuestas dentro de las transformaciones a realizar. Se reflejan grandemente en los programas tanto de Pre-grado como de Postgrado, y traen como consecuencia que las investigaciones dentro de los mismos sean muy pocas o ningunas. Cada país dentro de sus reformas han querido conectar un marco jurídico, aprobando así nuevas leyes de educación. En República Dominicana, por ejemplo, se aprueba la ley 139-01 en el año 2001, Ley General de Educación Superior, Ciencia y Tecnología; pero todavía al 2003, su aplicación es tímida.

El Papel de las Universidades de América Latina y el Postgrado

En la época actual existen un conjunto de condiciones que ponen de manifiesto los profundos cambios que han de producirse en las universidades para así conservar su papel social. En esta nueva sociedad que se ha dado en llamar “**Sociedad del Conocimiento**”, existen criterios que apoyan esas perspectivas como son: “La actitud y posibilidades de acceso al conociemien-

to y por las diferentes posibilidades que tengan en el ritmo de aprendizaje (García Guardilla c. 1990)

En el informe “Educación y Conocimiento” elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la UNESCO, se establece claramente la importancia de la educación y las exigencias de su adecuación, poniendo de manifiesto el desfase entre el sistema de educación tradicional, cuyos fundamentos fueron diseñados en el siglo XIX y el nuevo paradigma producto que cambia significativamente y que está basado en el desarrollo del conocimiento, el progreso técnico, la iniciativa y la creatividad.

La perspectiva de cambio de la universidad es incomparable: “Cada vez más el destino de los pueblos depende de los conocimientos y capacidades que le permitan asegurar una calidad de vida, un desarrollo equilibrado, equidad social, democracia y un crecimiento autónomo pero competitivo tanto en el mercado nacional como internacional”.

En este tipo de sociedad prima el factor humano, el trabajador del conocimiento que es producto de la labor educativa y formativa; por lo que las variables conocimientos acumulados y la capacidad de ciencia y tecnología son claves en el proceso de integración y garantía de soberanía; en este orden las universidades deben tener claro su rol.

A la universidad se le ha asignado el papel del conocimiento y el desarrollo científico y tecnológico, lo que le ha agregado un valor al producto del trabajador del conocimiento, y por otro lado el seguimiento de relaciones entre los países, empresas e individuos. Es así que se enfocan cambios de gran transcendencia a los que García Guardilla califica de “Revolución Académica” (García Guardilla, 1992).

Es oportuno precisar la oportunidad que representan los programas de Postgrados para la universidad. El Postgrado es una actividad joven para la educación superior, ya que sus inicios apenas se remontan a los años 60s; nacen solamente con carácter académico, más que por las necesidades de las fuerzas productivas.

El Postgrado se define como el “proceso docente educativo cuyo fin esencial es el descubrimiento y la creación, que involucra la producción, transferencia, diseminación y aplicación de conocimientos” (Osvaldo Balmaseda N. 2001). Este proceso debe estar profundamente articulado a la innovación sistemática, la ciencia y la tecnología y debe ser atendido como una de las variables que definen su éxito. Es un proceso flexible de acuerdo con el propósito de formación y de este depende el componente fundamental que puede ser investigativo o laboral.

El Postgrado debe satisfacer las necesidades de preparación de los profesionales enfrentados a las condiciones cambiantes que presenta el empleo con características como son las siguientes: La necesidad de autoaprendizaje y formación permanente, comprensión total de los procesos de producción, capacidad de observación, interpretación y la toma de decisiones, habilidad de comunicación y trabajo en equipo, iniciativa, creatividad y capacidad de enfrentar diversidad de tarea.

Estos programas tienen otro impacto y es que son los que se ocupan de formar a los científicos y profesores sobre los que recae la función de producir y transferir el conocimiento. Es por todo esto que los Postgrados deben ganar el espacio académico adecuado.

En América Latina y el Caribe la realidad exige enfrentar estos nuevos retos, se presenta desfavorable por el predominio de las políticas vulnerables entre otros fenómenos, lo que ha generado una disminución en el funcionamiento en la educación y más en los proyectos de investigación que corresponden a este cuarto nivel imponiéndose el impacto del valor economicista en búsqueda de rápidos y positivos resultados económicos.

Los problemas presentes con mayor énfasis en relación con los programas de postgrado en el entorno, son entre otros los vinculados a las condiciones internas:

- La carencia de una masa crítica de doctores y maestrandos; esta condición puede agravar la falta de condiciones para su permanencia.

- Programas escasos y de poca calidad, una presencia pobre de la investigación científica, incapacidad de satisfacer cualitativa y cuantitativamente las necesidades de preparación de docentes e investigadores, la ausencia de políticas y de estímulos que faciliten la preparación de docentes e investigadores.
- Excesiva concentración de programas, lo que tiene como consecuencia la diversidad de tareas. Existe un desvalance entre las funciones de docencia e investigación; los excesos en ambos casos son perjudiciales para el mejor desempeño del Postgrado.

Otras situaciones problemáticas que se presentan son:

- La debilidad o inexistencia de políticas nacionales e institucionales en relación con el desarrollo de Postgrado.
- La ausencia de resultados de los Postgrados constituye un pobre reconocimiento de los mismos.
- La desvinculación de la universidad con el desarrollo social, lo que contribuye a que los Postgrados tengan una débil presencia en la búsqueda de soluciones y en las estrategias de desarrollo.
- La copia de modelos externos. No se toma en cuenta las realidades del subsistema de Educación Superior y de las instituciones en particular, y las prioridades de generación de fuentes de financiamiento provenientes de organismos internacionales, desconocen la mayoría de las veces los intereses nacionales y de las instituciones.
- Tienen un carácter profesionalizante.

Es de mucha preocupación y requiere particular atención las dificultades que tiene la investigación en las propias estructuras académicas, por lo general rígidas y profesionalizantes, donde la crítica como ciencia no tiene espacio académico apropiado, ya que tiene que vencer serias dificultades y limitaciones financieras crónicas que enfrentan las universidades; estas dedican la mayor parte del presupuesto a pago de nómina de profesores y administradores; por lo que la proble-

mática de la investigación a nivel de Postgrado se agudiza cada vez.

El reto de los programas de Postgrado en América Latina debe ser la búsqueda de alternativa para cambiar esa visión, partiendo de la importancia que tienen estos programas para la formación de los recursos humanos ante las nuevas condiciones que establece la organización de la producción, la obligación y el papel del conocimiento.

Es necesario fortalecer substancialmente el desarrollo científico y técnico en América Latina, en especial el doctorado ya que es en este nivel donde se juega el desarrollo a medio y largo plazo de la investigación.

Otras situaciones que deben favorecer los programas de Postgrado en América Latina serían:

- Preparar cuadros científicos y la superación continua de los profesionales para auspiciar el desarrollo, especialmente en los países subdesarrollados.
- Perfeccionar sus bases teóricas y prácticas y la aplicación de estrategias didácticas que propicien la multidisciplinariedad.
- Desafiar el orden epistémico vigente y colocarlo de cara al presente y a las necesidades futuras. Se hace necesaria en este nivel una formación integral de los profesionales (humanista, ambientalista y técnica) de tal manera que respondan a las necesidades de esta nueva sociedad.
- Consolidar sus interrelaciones con la investigación y la innovación. Formar profesionales de perfil amplio con fuertes prioridades de su actualización, teniendo en cuenta las transformaciones económicas y tecnológicas, dejando atrás la ausencia de conocimiento y de las prácticas profesionales, pero manteniendo una adecuada relación entre el maestro y el estudiante de Postgrado. Tener presente los procesos de globalización que están teniendo vigencia en el mundo contemporáneo.

Carmen Guardilla y Morles nos ilustran sobre la situación de los Postgrados en América Latina: “Los Postgrados y la

investigación ligada a ellos se extenderán y profundizarán a medida que se vaya superando el modelo profesionalizante que hasta ahora prevalece; se organizan como subsistema después de pasar por espontaneismo y falta de coordinación; existe un proceso de expansión y diversificación de los Postgrados, aunque son escasos los verdaderos “doctorados académicos”; la mayoría de las maestrías son de especialización profesional y su labor se centra en la transmisión de conocimientos apenas algo más especializado que el pregrado y atraen a personas que buscan fundamentalmente un título. Es este el panorama de los Postgrados según Guardilla y Morles; lo que nos da una perspectiva del recurso humano que a través de este grado se está formando para crear nueva sociedad.

“Hoy se vive un tiempo de grandes transformaciones, un tiempo que exige de las organizaciones una interrelación permanente donde sus resultados existan para producir esa desviación en el exterior y fomentar estrategias que estimulen la discusión de la gestión de cambio” (Drucker, 1998).

El reto de elevar la productividad de los Postgrados de la región, sin obviar la calidad de los mismos resulta inaplazable con su repercusión de elevar la calidad del recurso humano y por ende de la sociedad en general.

¿Cuál debe ser el reto de la región para enfrentar su realidad? Es preciso que se avance aceleradamente por el camino del crecimiento para asegurar la cohesión social y al mismo tiempo, incorporarse a la nueva economía basada en conocimientos, a la sociedad de la información y a la cultura global. Este crecimiento debe estar directamente ligado a las acciones de la educación superior actual y basarse en un desarrollo humano endógeno y sustentable, es decir, basado en las fuerzas productivas, capacidades y competitividad al servicio de la dignidad del ser humano.

Conclusión

La ciencia y la tecnología son, junto con la educación y la cultura, pilares fundamentales para sustentar el desarrollo de Latinoamérica. Aunque la crisis la ha golpeado fuertemente y sus limitaciones no han dejado que se solidifique, aún emprende con optimismo el camino de la integración y de un mejor futuro.

A América Latina le corresponde reafirmar los procesos y programas de cooperación tecnológica para orientar el proceso docente – educativo hacia la búsqueda de la calidad.

Los países latinoamericanos deben aprovechar las experiencias de otros países, así como las innovaciones en telecomunicaciones y enseñanza, con énfasis en la investigación y la tecnología para transformar así los procesos productivos, integrando los procesos técnicos a la producción, lo que implica mejorar información, inteligencia, creatividad... Y esto depende definitivamente de la actividad educativa. Se deben adoptar y actualizar las políticas educativas en América Latina si se quiere mejorar cualitativamente y cuantitativamente el recurso humano para el desarrollo de los países de la región.

A las instituciones de Educación Superior como soporte de la educación de la ciencia, la tecnología y la información, se les ha complicado la situación, imposibilitándolas para enfrentar los nuevos retos; sobre todo por el predominio de las políticas neoliberales; las mismas han llevado a una reducción en el financiamiento de la educación general y del cuarto nivel en particular. Estas deben hacer esfuerzos extraordinarios para asumir los cambios con seriedad tanto organizativa como docente para una mayor formación y especialización.

En lo referente al Recurso Humano vale decir que el tipo de producción actual requiere además de financiamiento, contar con recursos humanos más calificados, desde la mano de obra calificada hasta ejecutivo con formación especializada, pasando por consiguiente por un personal técnico, de nivel medio y alto. Además, las empresas requieren disponer de áreas de investiga-

ción y de desarrollo que permitan incorporar nuevas tecnologías o desarrollar recursos propios para mejorar su nivel de competitividad. La universidad tiene una gran responsabilidad al respecto.

América Latina cuenta con un sistema de ciencia y tecnología aún incipiente; dicho sistema está íntimamente relacionado con la formación de recursos humanos.

Algunas consideraciones finales que se extraen del estudio bibliográfico con relación a la preparación del recurso humano son:

- A pesar de los esfuerzos no se alcanza la necesaria elevación de la calidad de la formación y esto limita la capacitación, superación y mejoramiento profesional.
- Es insuficiente el potencial científico de los pueblos latinoamericanos, por consiguiente, se importa personal calificado de otros países diferentes con todas las consecuencias que esta práctica conlleva.
- No se conjuga el carácter de la educación de postgrado como productora de conocimiento con las necesidades de nuestros pueblos.
- El impacto social del postgrado sigue siendo débil, muchos lo obtienen para tener un título.
- La inversión pública es deficiente en este nivel.

El itinerario de la profesionalización y las dinámicas múltiples de implantación y el crecimiento de los postgrados en educación

Matrícula de Educación Superior y de Postgrados para 1980			
Países	Educación Superior	Educación de Posgrados	%
Argentina	858,000	5,200	0.61
Brasil	2,546,000	12,000	0.47
Colombia	455,000	7,500	1.65
Costa Rica	66,000	600	0.91
Cuba	241,000	700	0.29
Chile	263,000	1,800	0.68
México	1,466,000	31,000	2.11
Perú	218,700	700	0.32
Venezuela	644,000	6,200	0.96
<p>% de la matrícula de Educación de Posgrados en relación con la Educación Superior.</p>			
<p>Fuente: Víctor Morles, La Educación de Posgrados en el Mundo, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1981. pp. 196-197.</p>			

Ramón Casanova. Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE. **Posgrados, Investigación y Desarrollo Educativo: Una exploración desde las dinámicas instituciones.**

Bibliografía

- Balmaceda Neyra, Osvaldo. **Curso Sobre Gestión y Evaluación de la Calidad de Postgrado**. Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) Agosto de 2001.
- CRESALC/UNESCO. **La Educación Superior en el Siglo XXI**. Caracas, 1997.
- Delors, Jacques. **La Educación Encierra un Tesoro**. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Santillana, Ediciones UNESCO. Madrid 1996. Primer Cap. Pág. 131.
- García Guardilla, Carmen. **Postgrado y Nuevos Contextos para el Caso de América Latina**. Educación Superior y Sociedad, Vol. 2 No. 1, CRESALC-UNESCO, Caracas 1991.
- García Guardilla, Carmen. **Configuración de un Nuevo Perfil de Prioridades para la Universidad Latinoamericana**. Cuadernos CENDES 20, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1992.
- La Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico**, Reflexiones para la Sociedad Latinoamericana. Revista Ciencia y Sociedad.
- Morilla, J. J. y Morles, V.: **Ciencia y Postgrado en América Latina**. Algunas Propuestas para su Integración, Gaceta APUCV/IPP, año 14 No. 64, p 32-38. 1993.
- Morles, Víctor (Compilador). **Postgrado y Desarrollo en América Latina**. Ediciones del Centro de Estudios e Investigaciones sobre Educación Avanzada (CEISEA). Caracas, 1997.
- Quince años de Desempeño Económico: América Latina y el Caribe**. 1980-1995- CEPAL, Santiago de Chile.
- República Dominicana. Directorio General. **Instituciones de Educación Superior de la República Dominicana**. Santo Domingo 2003.

Rivero, José. **Educación y Exclusión. Reformas en Tiempo de Globalización en América Latina.**

Secretaría de Estado de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.
Ley 139-01 de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.
Santo Domingo, 2002.

Tunnermann Bernheim, Carlos. **El Papel de la Ciencia, La Tecnología y la Innovación en la Sociedad del Conocimiento.**
Lección Inaugural del Año Académico 2004, Managua, 2004.-